C-18

PTE: UNA CRISIS DE DESARROLLO

Avelino Hernández

La situación interna del Partido de los Trabajadores adquirió relieve informativo a raiz de la sesión de su Comité Ejecutivo del 12-II. La noticia que sobre dicha sesión trascendió a la opinión pública resaltaba la dimisión de EGC del Secretariado Permanente de la Dirección Central y la presentación por él mismo , para la discusión en todo el Partido, de la comuniscación que titulaba "una fuerza para una civilización nueva".

Sobre este dato inicial, posteriores notas de agencia, informaciones y entrevistas han terminado de diseñar la imagen q ue hacia el exterior de sus filas proyecta has ta ahora la cris is del PTE. Si hubiéramos de resumir los rasgos que ha percibido de ella el radioyente o le ctor medio de la prensa, serían más o menos difuminados, estos: El Partido de los Trabajadores resultante de la unificación aún reciente de los antiguos ORT yPTE parece que va a romperse; las relaciones entre las partes que lo compusieron no han ido bien e n este tiempo y todo da a entender que acabarán separándos e de nuevo.

Las razones que se dan como causa por las que se ha llegado a esta situación son, en boca como de quienes EGC han provocado el estallido,los personalismos, el dogmatismo, e l burocratismo, el autoritarismo de los dirigentes, la falta de democracia y otros problemas de este tipo,ya viejos en los partidos de izquierdas. Con el Partido de los Trabajadores , según este sector, estos males se agravarían porque la adhesión a la ortodoxia del marxismo leninismo le incapacita para dar respuesta a los nuevos fenómenos de la s ociedad actual.

Los que mantienen estas posiciones son partidarios de un Congreso y de la desaparición del actual PTE para formar un partido nuevo con otros extraparlamentarios de diferentes ideologías y grupos de ecologistas,feministas y marginales; a la vez que parece que están en relación con el partido radical que se esta preparando.

José Sanroma y otros dirigentes han señalado que la aparición de las nuevas posiciones políticas de EGC han producido, en efecto, unae crisis ideológica profunda en el seno del Partido. Han expuesto una clara discrepancia con dichas posiciones . Y Patrocinan que para la solución de esta crisis se discutan ampliamente todas las ideas políticas que hay en su seno y que se celebren p ara ello conferencias con la participación de todo el Partido y un posterior Congreso que sirva para resolver la situación.

Sobre estas ideas más difundidas en los primeros días de la aparición pública de la crisis se han sumado posteriormente algunos datos nuevos, como la salida del PT de Euskadi de un grupo de militantes que procedían del antiguo PTE, o la separación de cuatro miembros de ls dirección del PT de Andalucía. Ha transcendido ya, así mismo, la celebración el 23 de los corrientes de una reunión del Pleno del CC que en el contexto descrito está llamado a tener, sin duda, una especial relevancia.
Es hora, pues, y ocasión para reincidir en la reflexión y la interpret ación de lo que está siendo la crisis en el Partido de los Trabajadores de manera que se haga posible una comprensión de la misma más exacta que la que pueda haberse derivado de las informaciones iniciales de la prens a, la radio y los rumores.

Entrando directamente al centro del problema, convendrá detenerse en la consideración sobre la naturaleza misma de la crisis.

¿Problemas de funcionamiento? ¿Personalismos y subjetivismos? ¿Diferencias políticas? ¿Diferencias en como se llevó a cabo la unificación y desaciertos en el desarrollo posterior del proceso? A nada ayuda negar la existencia de estos y otros factores similares, cuya superación estaba ya puesta en el orden del día del Partido. Sin embargo reinsistiendo siquiera sea autocriticamente en ellos, muy poco avanzaríamos en la comprensión de la crisis. Esta, argumenta EGC tiene su razón de fondo en la incapacidad del Partido de interpretar y dar soluciones a los problemas nuevos de nuestra sociedad y de dirigir por tanto, su transformación comunista; esto sería fundamentalmente debido al dogmatismo, el esquematismo, el autoritarismo etc. que nace del modelo mismo tradicional del Partido, qye hay que desechar, así como será necesario también subvertir la estrategia revolucionaria ortodoxa-tradicional que en lugar de encauzar, inutiliza las fuerzas revolucionarias.

Reconocer la existencia en el Partido de los errores y deficiencias de funcionamiento y dirección que en la argumentación anterior se señalan-problemas reales, existentes por lo demás de una u otra forma en todos los partidos de cualquier tipo- plantea la tarea constante de su rectificación, y mas en profundidad exije la busqueda de las formas más idóneas de organización de la vida interna en la perspectiva de la renovación del Partido que perseguimos.

Tomar en cambio pretexto en esto para tirar por la borda la concepción m-l del Partido con el argumento fácil de que tales errores y deficiencias son connaturales a ese modelo mismo, es sencillamente una vía de escape frente a la dificultad de dicha rectificación y renovación; y es al mismo tiempo el mas elemental truco para desacerse lis a y llanamente de la teoría m-l en la quienes tal argumentan ya no creen.

Sin embargo, y con ser importante aclarar estas y otras valoraciones de aspectos parciales referidos a diversas manifestaciones del deterioro organizativo que se venía produciendo, debe quedar sentado claramente que la naturaleza de la crisis que atraviesa hoy el Partido de los Trabajadores es de tipo ideológico. Expuesto en sus rasgos más esenciales: frente a una concepción del Partido de la clase obrera asentada en el m-l, que es la concepción que dió sustento a la unificación y al Partido de los Trabajadores, la comunicación de EGC significa la aparición de una línea diferente a la sustentada hasta ahora, que niega la razón misma de existir de un Partido de esa naturaleza y patrocina su sustitución por otro tipo de formación política o colectivo integrado por diversos partidos, fuerzas, grupos y corrientes políticas y sociales de hetereogénea ideología aunque coincidentes en su oposición al sistema.
Nada aporta -y si confunde- reinsistir en que con anterioridad a la aparición de esta propuesta estaba abierta ya la crisis en el Partido. Es cierto que en este tiempo ha habido dificultades no resueltas e incluso agravadas en los meses últimos, para soldar la unificación. El informe "Construir la unidad del Partido" que presentó José Sanroma al II Pleno del CC en octubre y en posterior documento Proyecto de Plan de trabajo estuvieron orientados a dar una solución global a este problema. La aparición de una líena de pensamiento y actuación que rompe las bases ideológicas y políticas del Partido patrocinándo su liquidación, sitúa la crisis del Partido en el terreno ideológico, como ya se ha señalado y en lo organizativo crea una situación abiertamente abocada a la disgregación y a la escisión. La presentación por EGC al Comité Ejecutivo de la cominicación en que se expresan estas ideas ha sido el

detonante de la actual crisis.
En estrecha e inseparable vinculación con las respectivas concepciones ideológicas y políticas de las dos líenas en lucha están las propuestas sobre el método de resolución de la crisis que se ofrecen hoy a todo el Partido y que se presentarán al CC en su próxima sesión del día 23. EGC y el sector que patrocina la liquidación del actual Partido de los Trabajadores y la subversión de sus bases ideológicas y políticas pretende la aceleración urgente de un Congreso en el que se diriman finalmente las dife encias y la situación; y en consecuencia con sus planteamientos actúan ya impulsando y llamando a la disgregación del Partido. Euskadi es hasta hoy el mas significativo fruto de esto.
Quienes, en confrontación abierta con esta posición, patrocinan una alternativa de renovación del Partido de los Trabajadores mantienen así mismo que, en efecto, la naturaleza de la crisis planteada hace necesaria la celebración de un Congreso que dirima entre las opciones antagónicas y siente las bases sólidas de dicha renovación. A dicho Congreso para que sea eficaz, debe llegarse tras el desarrollo en todo el Partido de la discusión imprescindible que esclarezca la situación, los problemas y las soluciones;bien entendido que unas y otras -problemas y soluciones- trascienden, incluyéndolas, las nuevas cuestiones de organización y funcionamiento y que incluso van más allá del encuentro entre las ideas que se expresan en el texto de EGC y sus contrarias, planteando el debate en torno a la busqueda de unas bases renovadas, ideológicas, políticas y organizativas para la línea de la revolución socilista en nuestro país y de la construcción de un Partido dirigente. La participación de todo el Partido es clave para el éxito debe potenciarse, por lo tanto a través de diversas formulas; incorporando a un tiempo cuanto de valioso pueda recabarse para esta labor fuera de las fila s partidis tas. La celebración de una Conferencia a nivel de todo el estado y de Conferencias de diversas organizaciones nacionales y regionales, lejos de demorar la resolución de los problemas es un dio especialmente idóneo par abordarlos incorporando organizadamente e sta participación de todos los militantes, sentando así las bases para avanzar hacia el éxito del posterior Congreso.

Sila"solución" que se pretende para la actual crisis es sacudirse cuanto antes de las espaldas la carga que supone el Partido de los Trabajadores para proyectos ya en marcha (las insistentes noticias de la vinculación del ala que romperían el PT con los gestantes del partido radical lo confirmarían) se entiende que estorbe el debate, las conferencia s y esa concepción madura del Congreso; se entiende que queden en meras afirmaciones formales -!cómo no hacerlo!- los llamamientos a discutir las ideas enfrentadas y a mantener mientras tanto la actividad política y la vida de los organismos. Se entiende en fin que se rehuya a entrar en un proceso en que, por la discusión a fondo de las ideas -todas- que hay en el Partido y por la participación unida en la actividad política diaria se avance en romper los vínculos subjetivos, que aún quedan bien enraizados, de anteriores procedencias y antiguas amistades e intereses creados. En la situación política del país se están creando las condiciones para hacer más eficaz esa necesaria intervención en ella del Partido. Por otra parte ya hoy se ha roto la inicial e inevitable polarización de partes en torno a la antigua ORT y al viejo PT para dar lugar a alineamientos en torno a las ideas, superando así la procedencia anterior como motivo principal de agrupamiento

Desde la prespectiva de quien necesita la disolución del Partido de los

Trabajadores arrastrando parte de sus fuerzas a partir de viejos vínculos (como divisas de reserva y moneda de cambio para una más alta cotización en nuevas formaciones políticas)es imprescindible la obstaculización, por cuantos medios se pueda, de un debate y un proceso que tenga este objetivo último: profundizar en el conocimiento de los problemas de nuestra sociedad y elaborar la solución a presentar a los mismos, desarrollando de esta manera las Bases ideológicas y políticas del Partido y consiguiendo, por la participación de todos sus miembros, una unidad más profunda, nueva, en un nuevo Partido de los Trabajadores.

Realizar con éxito esta tarea de investigación e interpretación de la realidad del país - evitando que tomen pié en su ausencia las ideas liquidadoras- implica, además del planteamienfo de participación partidista ya señalado, otro componenetes entre los que cabe señalar como fundamentales el adoptar una justa actitud ante la teoría y la labor teórica, reafirmándose en las bases teóri cas del marxismo y del comunismo, al tiempo que se hace frente a la crisis en la que está inmerso; reafirmación que debe darse en la comprensión y solución de los problemas nuevos. Por otra parte el conocimiento más preciso de la realidad español actual y del contexto mundial debe dar como resultado una elaboración más madura de la estrategia de la revolución en nuestro país que, para ser acertada, exige cimentarse sobre la teoría m-l de la revolucio, en lugar de subvertirla como expresamente ha señalado el EGC.

A esto debe unirse la puesta en marcha de la correspondiente renovación de la vida órganica interna del Partido que supere deficiencias y errorrees que merman la eficacia y dificultan la participación, y que impulse una forma más justa y agil de acometer la actividad polítiva.

Estas tareas en los planos ideológicos x organizativos y político deben ir tomando cuerpo a lo largo del debate, y, con la aportación de todo el Partido, culminar en un Congreso que signifique una profunda renovación del Partido de los Trabajadores.De esta manera la crisis actual abierta habrá quedado configurada y se habrá superado como una crisis de desarrollo

Lo expuesto hasta ahora pretende favorecer la comprensión de lo que es esencial en la actual crisis del Partido de los Trabajadores.Las circunstancias no obstante en que se ha producido y el modo de su proyección informativa a la opinión pública plantea algunos temas periféricos cuya aclaración hará posible una comprensión más amplia y abarcadora de la actual situación y de su desenlace.No es, entre estos, el menos importante el que hace referencia a la valoración de la unificación y las prespectivas de su ruptura. En resolución presentada al CC para su IV Sesión PLenaria quienes patrocinan la defensa del Partido de los Trabajadores y su renovación razonan la vinculación de éste objetivo con la defensa de la unificación que expresamente hacen.Las dificultades reales -por otra parte normales- surgidas para consolidar la unidad, hubieran tenido solución favorable de haberse conseguido dar a las contradicciones que necesariamente habrían de producirse un tratamiento adecuado dentro de la orientación marcada por el Comité Ejecutivo en octubre para construir la unidad del Partido. Sin embargo la aparición de la líena que patrocina EGC hace imposible la unidad sobre la base común (pués rechaza las Bases ideológicas y políticas que cimentan la unidad) y coloca al Partido al borde de la escisión.Ya se han producido salidas de dirigentes y militantes y es de esperar que quienes sustentan que la naturaleza del Partido hoy no es justa en lo esencial

se decidiran a dejarlo. En cualquier caso, aunque esto vaya a ser así, debería realizarse a través de la discusión y del debate ya en marcha en el que se realice el contraste y la comtrensión más ajustada de las opiniones en litigio, no por una progresiva disgregación del Partido en diversos fragmentos que haga imposible cualquier intento de solución real.Esta disolución del actual Partido, que es promovida por EGC, está vinculado en su proyecto a la creación de una formación política nueva distinta, suma de lo que él denomina movimientos emancipadores, a lograr por la unión de diversas fuerzas y grupos políticos y sociales y movimientos marginales y reivindicativos de nuevo tipo (ecologismo, antiautoritarismo, feminismo ...) Una alternativa alentada más por la experiencia de paises extrangeros que por la realidad del nuestro, en cuyo ámbito, por encima de posibles apariencias carece de fundamento sólido para su configuración y fortalecimiento siquiera pueda llegar a cuajar en alguna medida.Por otra parte, los propios problema s políticos y sociales en base a los cuales toma su razón de existencia esta alternativa no van a poder encontar solución a través de ella al plantearse a partir del rechazo de la opción científica marxista, que permite comprenderlos, y de la estrategia que posibilite su transformación revolucionaria, lo que lleva a diluirs e en tales problemas en lugar de darles la salida que precisa.

Respecto a los movimientos citados, es imprescindible que el Partifo establezca las justas relaciones con ellos , que no son precisamente aquellas en que quedan confundidos los papeles. Debe dárseles un apoyo completo y renovar también el tipo de relaciones a mantener.En absoluto puede pretenderse, sin embargo, la mezcla y la confusión en una organización política única que tanto el Partido como dichos movimientos rechazaran.
Se pone de manifiesto tambien en esto como el documento que con el calificativo de "Comunicación" sintetiza las posiciones de la línea autoconsiderada nueva no es sino un reflejo patente de la crisis actual del marxismo y de la huída hacia delante ante la tarea de acometer su superación; el carácter mismo de cuatividad y novedad con que se presenta pierde su valor por su elemental vinculación a las corrientes de moda de las nuevas izquierdas europeas que sólo en su máxima generalidad serían trasladables a un país como el nuestro consustanciales diferencias respecto a esos paises.Sin que esto, por otra parte,signifique el menor menoscabo en la consideración de tales posiciones com0 posibles aliados en el movimiento .

AVELINO HERNANDEZ